

informes del Archivo Técnico

Exploración del montículo de San Pedro de los Pinos, 1921*

Eduardo Noguera

Vestigios arquitectónicos¹

Por disposición de la Dirección de Antropología fui comisionado para explorar los vestigios arqueológicos descubiertos entre las poblaciones de San Pedro de los Pinos y Mixcoac, situados a un lado del camino de San Ángel y la línea de Cuernavaca.

Este montículo pasó desapercibido por muchos años creyéndose una elevación natural, hasta que en el año de 1915 fue descubierto como una construcción artificial y puesto en conocimiento de esta oficina [fig. 1].¹

El 1º de septiembre del año en curso empecé la exploración siguiendo las órdenes de esa superioridad de proceder conforme a mis propios métodos.

El monumento mide 7 m de altura, cubriendo una base aproximadamente de 100 m por lado; en su parte sur presenta vestigios de pisos revelando su carácter artificial y fue por allí que se iniciaron los trabajos de descubrimiento [fig. 2].

Desde la fecha indicada hasta el 15 de diciembre del presente año duraron los trabajos, habiendo sido suspendidos debido al material tan pobre de que estaba construido y sobre todo por los objetos encontrados que aportaban muy pocas luces para su clasificación e historia.

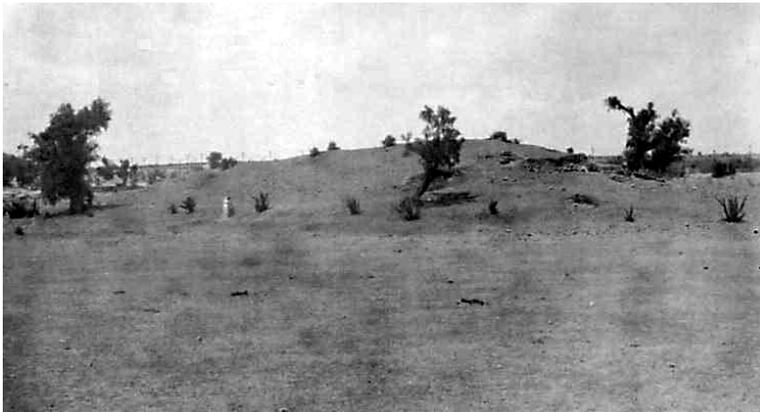
En rasgos generales puede decirse que el material de esta construcción es muy humilde, a la vez que variado. En efecto, cemento [estuco],² adobe, tepetate y piedra se halla combinada. Gran parte del exterior del edificio es de piedra, en tanto que en el interior de tepetate y de los pisos y paredes superiores, mejor construidas de concreto [argamasa], descansando sobre tierra ordinaria. Quizás las construcciones de adobe no sean más que anexos muchos años después que el edificio principal fue construido.

Como puede comprobarse, no existe plano definido en esta construcción debido a la adición [anexión o adosamiento] de uno de los edificios sobre el original [fig. 3]. El primer edificio, mejor construido, que está representado por los pisos y paredes de cemento [argamasa] y afectando sus lados [piramidales] forma piramidal construidos en tepetate, soporta una segunda construcción hecha de piedra. Los espacios

* B/311.32(251-5)/1 San Pedro de Los Pinos.

¹ El registro fotográfico original consta de 17 fotografías y un corte. Presentamos una selección de estas imágenes modificando su numeración.

² Se agregan algunas palabras entre corchetes. (N.e.)



● Fig. 1. Montículo de Mixcoac, San Pedro de Los Pinos antes de la exploración.



● Fig. 2. Lado sureste antes de la exploración.



● Fig. 3. Vista sureste.

entre una y otra habiendo sido rellenados con piedra y lodo y restos del edificio original, como ha podido comprobarse en algunos lugares en donde se encontraron pedazos de pisos y otros materiales que componían este relleno. Por úl-

timo, un tercer edificio ha sido agregado, aunque en parte se confunde con la segunda construcción. Éste está mejor representado en la parte noreste del montículo donde existen una serie de cuartos construidos con adobe.

El resto del montículo especialmente su parte oeste quedó sin explorar. En realidad poco interés presenta su construcción pobre, y la escasez de objetos encontrados predicen la inutilidad de su continuación.

Para mejor disposición [comprensión] del monumento, he dividido el plano en cuartos, o sea espacios rodeados de pared en su totalidad o en parte. Muchos de estos cuartos abarcan un área mucho mayor, ya sea porque no tengan muros circundantes y sólo su piso ha servido de base para determinar su extensión.

Cuarto I [fig. 4]. Las excavaciones dieron principio en este lugar. Gran parte del piso se encontraba destruido. En su parte oeste ostenta restos de una columna y en su centro, el piso tiene un profundo agujero de un metro de profundidad. En estos sitios se encontró gran profusión de cerámica Azteca del tipo geométrico (clasificación de Boas); en menor cantidad, cerámica de fondo rojo con gruesas líneas negras formando

diversos motivos y cerámica policroma. Además, se hallaron un buen número de clavos arquitectónicos semejantes que probablemente sirvieron para el mismo objeto que los encontrados en los braseros de Santa Teresa.

Cuarto II [fig. 4]. El nivel del piso está 30 cm más bajo que el del cuarto anterior. Se halla rodeado de muros por sus partes norte y oeste, más el piso de cemento [estuco] continúa hacia el sur y el oeste [?], pero se pierden pronto sus vestigios. Como separación del cuarto I se halla la columna antes mencionada y una saliente del muro que forma los cuartos I y II; de su lado sureste se abrió un túnel con el fin de encontrar nuevos pisos. Este túnel de 1 m de ancho se prolongó por una corta distancia hasta tropezar con una pared que corre al extremo de ese cuarto en su parte inferior y con una altura de 2 m.



● Fig. 4. Lado sur, cuartos I y II.

Cuarto III [fig. 5]. El muro oeste de este cuarto contiene una cornisa en su parte inferior, la que continúa hacia el norte y al formar la esquina se junta con el piso norte. La cornisa mide unos 40 cm de ancho. El mismo piso se prolonga encontrándose roto en la parte este. Objetos semejantes a los cuartos anteriores fueron encontrados, más un pequeño adorno de hueso, probablemente un pendiente.



● Fig. 5. Viendo al sur. Cuarto III.

Cuarto IV [fig. 6] y V. Éstos forman parte de las habitaciones exteriores al cuerpo principal. Miden [Están a] una profundidad de 5 m y se prolongan en una anchura que va disminuyendo hacia el norte. En este extremo se descubrió un caño de cemento [estuco] perfectamente construido que sale del cuarto VI (véase láms. núms. 10-11).³ Es de mencionarse la esquina sureste de estos cuartos, toda revestida de lozas labradas y muy especialmente las paredes

de forma piramidal. Con el fin de conocer la extensión de dicha pared se excavó un túnel hacia el norte y por el espacio de 3 m que se llevó el túnel se pudo comprobar la continuación de dicha pared, la que probablemente abarca toda la extensión de la construcción encerrando el cuerpo interior.

Cuarto VI. Representa una plataforma dividida en dos partes por dos salientes centrales de las que sólo vestigios quedan. De su parte noroeste, parte un pequeño canal, el que atravesando el cuarto VII en el lado norte se dirige en esa dirección encontrando salida en el centro

³ No aparecen en el original. (N.e.)

del cuarto VII, yendo a terminar por el caño del cuarto V [fig. 7].

Cuarto VII. Es en realidad parte del cuarto VI y afecta más o menos las mismas dimensiones y la misma orientación [fig. 7].

Cuarto VIII. Nuevamente presenta una plataforma circundada al sur por muros, los cuales están destruidos en su lado norte y a continuación en el cuarto IX sigue su piso encontrándose roto el norte, pero continuando en buen

estado hacia el oeste. A [el] que forma parte de este cuarto es un muro construido de tepetate al que siguiéndosele se ve que se prolonga hacia el norte y probablemente formando la pared exterior de un nuevo edificio o prolongación de este mismo.

Cuarto X. Este cuarto tiene sus pisos a un nivel inferior que el de los cuartos que lo rodean y el cemento [estuco] del piso está en mejores condiciones de preservación. Por sus lados sur y este, el paño de los muros está bien conservado, más en el norte se halla destruido. Es curioso el detalle, que en esta parte la pared no presenta paño, pero el piso continúa por debajo de la pared quizás representando la construcción de dicho muro sobre un piso que se construyó con anterioridad.

Cuarto XI. El piso se encuentra destruido en su mayor parte, aunque su nivel queda indicado por los restos que aún se conservan. El nivel del piso va progresivamente bajando hasta tropezar con el muro norte del cuarto III que está construido de lodo y piedra. Hacia el oeste se pierde el piso y se junta aparentemente con el muro del cuarto V.

Cuarto XII. Lo forma una plataforma de mayor extensión que la X. Ésta corre hacia el este y sus pisos representan dos niveles de unos 10 cm de diferencia, el que se halla irregularmente distribuido en su parte este y ya muy destruido. El paño de la pared oeste se halla en buen estado, y en el sur ostenta una saliente de unos 59 cm de extensión. En el centro de esta plataforma, representada por el cuarto XVII se halla un



● Fig. 6. Parte sureste. Cuarto IV y muro XXIII.



● Fig. 7. Centro del montículo. Cuartos VI y VII.

pequeño cuarto que contiene un piso al mismo nivel que la plataforma y sus paredes tienen paño de cemento [estuco] en su exterior, mas el interior de dichas paredes se halla destruido o no existen. Este pequeño cuarto mide 1.30 m por lado [fig. 8].



● Fig. 8. Vista general hacia el sureste.

Cuarto XV. No es más que una saliente paralela al cuarto VII que se abre sobre el [cuarto] núm. V y a nivel de los pisos de la parte superior del edificio. Su piso se halla en buenas condiciones, mas aparentemente no forma ningún cuarto [?].

Ya terminada la exploración de toda la parte superior del montículo se iniciaron las excavaciones por la parte sur. Para ello se empezó una zanja desde el nivel de la llanura en dirección al norte. A poca distancia se encontró un muro de piedra, el núm. XII⁴ que se extiende de este a oeste y siguiéndosele hacia el oeste se llegó a un recodo o rincón; el muro da vuelta y ostenta en esta parte un revestimiento de cemento [estuco] teniendo una altura de 2 m y su piso de cemento [estuco]. Por su parte posterior se siguió la exploración hasta tropezar con otro

⁴ A partir de este momento Eduardo Noguera otorga la misma nomenclatura a cuartos y muros. Tratamos de respetar el sentido que ofrece la descripción y sólo cuando estamos seguros agregamos la aclaración de que se trata de un muro o un cuarto. En el caso específico de este párrafo parece referirse a un muro, aunque anteriormente ya habla mencionado un cuarto XII. (N.e.)

recodo coincidiendo éste con el piso del cuarto II. De allí se siguió hacia el norte encontrándose el cemento [estuco] de la pared muy destruido. A pocos metros de allí se halla un muro de piedra descansando sobre tierra suelta. Detrás de este muro sigue la pared [muro] XVI, mas a poca distancia, en su parte de enfrente, se halla una especie de columna construida con lozas bien labradas.

[Muros] XIX y XX, [cuarto XXI]. Son dos paredes de adobe que corren paralelamente de este a oeste, ya muy destruidas al extremo del [muro] XX. Al oeste se forma un cuarto de adobe, el núm. XXI. Este cuarto [XXI] está construido de adobe y sin piso, midiendo unos 2 m de alto por 3 m de largo.

En [el muro] XXII se profundizó verticalmente siguiendo el muro piramidal alcanzando una altura de 3.60 m. Al sur del cuarto IV se encuentran trazos, muros hechos de piedra y lodo que convergen diagonalmente con el muro XXII. Gran cantidad de cerámica [con decoración] geométrica, especialmente platos con soportes, fueron encontrados. La parte este del [muro] XXII es un pequeño muro de 1 m de alto, construido de adobe en su parte superior y descansando su parte inferior, construida de piedra y lodo, sobre el nivel del llano. Hacia el sur se extiende dicho muro sobrepasando el ángulo de la pared [de los muros] XII y XIV.

Hacia el este, en toda su extensión se prolongaron las excavaciones con el fin de localizar la extensión del edificio y a nivel de la llanura, pero sin lograr encontrar ningún piso u otro vestigio [fig. 9].

En toda esa extensión se sigue la zanja [cala] hacia el norte tratando de encontrar el resto de la pared [del muro] XXIV, que apareció con anterioridad y que hace ángulo con la XXIII. Esta



● Fig. 9. Corte transversal de oeste a este.

pared, la XXIV, sigue hacia el este, pero a pocos metros se encuentra destruida y terminada [?].

Como recibiera órdenes de proceder inmediatamente a hacer una serie de trincheras con objeto de localizar toda la extensión de la construcción, inicié estas excavaciones por la esquina sureste y con dirección al oeste. (Véase plano adjunto (B) indicando la dirección de las trincheras).⁵

Después de varias tentativas y haciéndose varias trincheras de ensayo, se lograron localizar los muros circundantes norte y oeste. El muro sur se halla muy adentro o está completamente destruido, pues sólo un pedazo se encontró. Los muros norte y oeste de pequeña elevación, están contruidos de piedra volcánica o con una mezcla de lodo. Abajo del cuarto XVII se halla el muro que hace esquina dirigiéndose hacia el sur y coincidiendo en material y colocación con el muro sur XXII.

Además, en el centro superior del montículo se hicieron varias excavaciones, encontrándose otras tantas series de paredes y en gran parte, a una profundidad de 70 cm, un piso de cemento [estuco] en perfecto estado de conservación.

La parte noreste, la que prometía mayor interés, presenta un grupo de cuartos sin plan determinado y probablemente contruidos en adobe.

Objetos menores [fig. 10]

Tres tipos de cerámica, clavos arquitectónicos, un reducido número de cabecitas, restos de braseros y algunas piedras labradas, fue todo lo que se obtuvo de la exploración.

La cerámica [con decoración] geométrica de rayas y puntos o de pequeñas estilizaciones es la predominante. Varias clasificaciones existen de esta cerámica especialmente la hecha por el doctor F. Boas en el Álbum de la Escuela Internacional, para dar mas pormenores de ella. Es del mismo tipo que el encontrado en otros lugares del valle: fondo del color natural del barro y dibujos de simples motivos repetidos de color negro. Poca variedad de formas, pero predominando platos con y sin soportes.

La cerámica del segundo tipo está representada por pocos ejemplares con fondo rojo y gruesas rayas negras formando motivos lineales. La forma más común de las vasijas de este tipo son grandes vasos cilíndricos con soporte grande.



● Fig. 10. Cerámica y objetos de piedra.

⁵ No aparecen en el original. (N.e.)

En menor cantidad, pero abundando la variedad de formas, se encontró cerámica de un tercer tipo. Su dibujo es más cuidadoso y el color más variado. Rojo, azul y blanco en distintas combinaciones forma el exterior de las vasijas. Desgraciadamente sólo pedacería se encontró para poder decir acerca de su forma; aparentemente la forma más general era de pequeñas cazuelas.

En cuanto a los clavos arquitectónicos poco hay que decir. Son del mismo tamaño, forma y materia que los encontrados en otras excavaciones, especialmente en la ya mencionada de Santa Teresa. Algunos conservan aun restos de la mezcla o pintura de que estaban revestidos y su parte más delgada, la que iba incrustada en las paredes, está lisa. Es de mencionarse el hecho que solamente en la parte sur del montículo fueron hallados.

Alrededor de siete cabecitas [de figurillas] se descubrieron. El tipo principal fue el Azteca, una de tipo Teotihuacano y otra del de transición.

El resto de los objetos presenta tan poco interés que creo más oportuno omitir su descripción para dar cabida a la historia y teoría acerca de este momento, no obstante que ya algo se ha dicho sobre este particular.

Historia

Al Sr. Fernando del Castillo se debe el descubrimiento de este monumento. En el año de 1916 dio parte a la entonces Inspección General de Monumentos Arqueológicos de la existencia de vestigios arquitectónicos en dicho lugar. Como en aquella época las condiciones económicas del país fueran precarias se decidió esperar mejores tiempos para su exploración, y sólo hasta el primero de septiembre del año en curso se inició su descubrimiento.

En el número 6, de fecha septiembre y octubre de la revista *Ethnos* aparece la historia y teoría que emite el citado señor Castillo acerca de esta

construcción. Según él, representa un templo azteca dedicado al dios Mixcoatl, patrón de esa región. Cita el mapa de Santa Cruz en donde figura este templo bajo un signo jeroglífico y en las actas de cabildo del año referentes a festividades de este lugar trata de mostrar y hacer coincidir estas ceremonias con las ofrecidas al dios Mixcoatl.

Sea esta conclusión exacta o no, no deja de tener sumo interés este descubrimiento y el trabajo del señor Castillo para averiguar el significado del monumento lleno de mérito y validez.

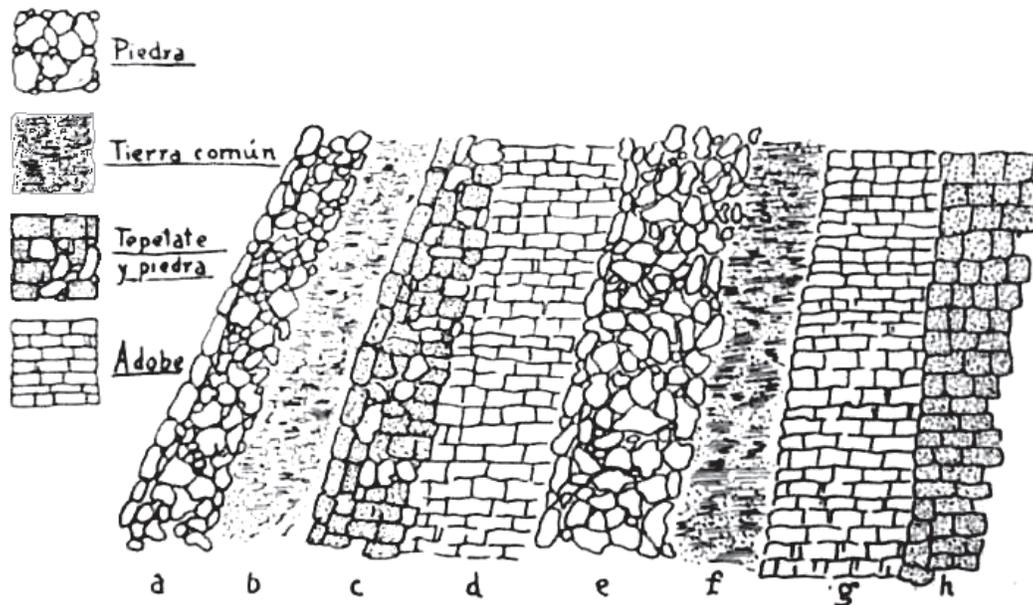
En todos los casos, no queda lugar a duda que el edificio en estudio es una construcción azteca construida poco tiempo antes de la llegada de los españoles a playas de América como lo demuestra el carácter típico azteca de la arquitectura y los numerosos fragmentos de cerámica atestiguando su origen azteca. Además, quizás por temor a que ese templo sufriese la misma suerte que otros numerosos edificios religiosos de ser destruidos por el fanatismo de los conquistadores, fue artificialmente cubierto y así en el transcurso de los años los procesos naturales, como lluvia y viento aportaron semillas que lo cubrieron de vegetación y fue olvidado por todos.

Anexo

Habiéndose suspendido los trabajos de descubrimiento en el montículo, y en vista de que no se encontraban mayores vestigios ni más objetos que ayudasen a su historia, se inició un corte transversal en dicho monumento.

Este corte se empezó a lo largo del cuarto V con dirección al oeste haciéndose una zanja [cala] de 1.59 m de ancho y con una profundidad de toda la altura de la construcción. Después de dos semanas de trabajos se suspendió el corte que ya llegaba hasta el muro XVIII.

Por el corte esquemático pudo observarse la superposición de materiales y los muros sobrepuestos [fig. 11].



● Fig. 11. Corte transversal del Montículo de Mixcoac, D.F.

A:⁶ muro exterior compuesto de piedra tallada en su exterior y el interior relleno de piedra con una mezcla de lodo. En seguida B: viene un relleno de tierra común con fragmentos de piedra. C: es otra pared de piedra y tepetate, menos bien acabada que A, pero de la misma altura e inclinación, la cual es seguida de un relleno de adobe. D: representa un relleno de adobe de bastante espesor el que separa el muro E, compuesto en su totalidad de piedra.

F: el segundo relleno de tierra seguido de G, relleno de adobe y H: un muro de tepetate.

Se pudo comprobar por medio de este corte que toda la elevación es artificial y que los muros

interiores servirán de soportes a los pisos y paredes superiores, pues por ejemplo, la pared interior G sostenía al muro superior sur del cuarto X.

Contrariamente a lo que se esperaba, no se encontró ningún objeto completo de cerámica o piedra en la parte interior del montículo, excepto algunos fragmentos de cerámica de tipo Azteca, pero ninguno de otra civilización. Por todo esto, es de concluirse que se trata únicamente, y como se pudo comprobar desde el principio de las excavaciones, de una construcción azteca hecha no muchos años antes de la llegada de los conquistadores.

⁶ Aparecen con minúsculas en el dibujo del corte transversal (fig. 10). (N.e.)